

LA PIEDRIQUINA

A n u a r i o

n.º 8

Marzo 2015



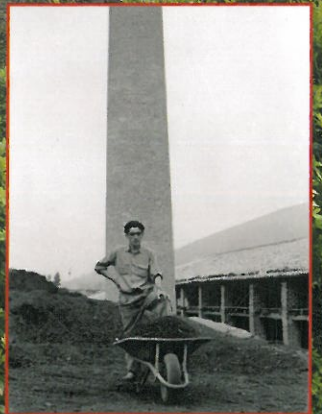
El origen de la casa de Andayón en el...



Arturo Valdés y el arrastre de bueyes.



Talleres de costura en S. Cucao de Llanera



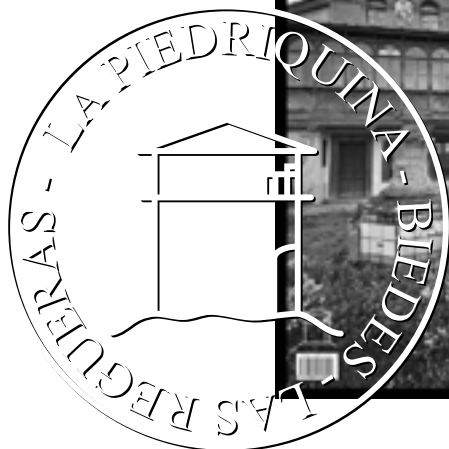
Las tejas de Villayo y Santa Cruz de Llanera



SN 1888-5578



1888 557009



PRESENTACIÓN

Podríamos reflexionar sobre la velocidad con la que ha cambiado el modo de vida de los seres humanos a lo largo de la historia. Si una persona del siglo V pudiese viajar en el tiempo y aparecer en el siglo XV, no conocería a las gentes ni los edificios, pero vería que las costumbres de la sociedad poco se habrían modificado. En cambio ¿qué sentiría una persona de 1900 si despertase hoy en 2015? Seguro que se sorprendería y creería estar en otro planeta ante tanto cambio.

El cambio no es malo si sabemos aprovecharlo y podemos aprender de él. Pero para poder saber a dónde vamos, siempre es necesario conocer de dónde venimos, e intentar que nuestra historia no se pierda con el cambio. Eso, es lo que intenta, aunque sea *pedriquina a pedriquina* nuestra asociación por medio de este Anuario y de todas las publicaciones.

Refresharemos con él la memoria del paso de las columnas gallegas, ya que apenas queda vivo ningún testigo. Conoceremos algo más de la vida de José Manuel Menéndez de Cogollo, cantante y maestro de canto. Sabremos de las epidemias que afectaron a nuestro concejo y de los emigrantes a Cuba, que pocos recuerdan ya; así como un repaso por los talleres de costura de San Cucao de Llanera y de las tejas y barreras de Villayo y Santa Cruz. También aprenderemos la importancia del Archivo Municipal, tan maltratado... para continuar con un recuerdo en homenaje a Arturo Valdés toda una institución en el arrastre con güés. Un serio estudio sobre el origen de la casa de Andayón y sus protagonistas en el siglo XV nos transportará a esa época. Por último, unos villancicos recogidos en Biedes, Landrio y Soto y una muestra fotográfica de la fiesta de San Juan de Trasmonte de 1959 completan el sumario.

Sumario

	Pág.
A sangre y fuego. El avance de las columnas gallegas por Les Regueres <i>Florentino González Fernández</i>	3
José Manuel Menendez, Menalva. Una lección de música <i>Sofía G. Lahera</i>	12
Epidemias y crisis alimentarias en Les Regueres <i>José Luis Martínez Quintana</i>	18
La emigración a Cuba en Les Regueres <i>Rosa M^a Rodríguez Fernández</i>	25
Aguja y dedal. Talleres de costura y bordado en San Cucao de Llanera <i>Chema Martínez</i>	48
Breve recorrido histórico por el Archivo Municipal de Las Regueras: del arca de tres llaves al convulso siglo XX <i>Miguel Ángel Suárez Suárez, Laura Arango del Campo, Nabil Ambaz Martínez, Asociación L'Ayalga</i>	71
Las tejas de Villayo y Santa Cruz de Llanera <i>Julio García Maribona Rodríguez Maribona</i>	78
La fiesta de San Juan de Trasmonte de 1959 a través de la cámara de <i>José M^a González Villanueva</i>	94
Diego de Valdés y Sancha de las Alas: el origen de la Casa de Andayón en el concejo de Les Regueres (finales siglo XV) - parte I <i>Jesús Antonio González Calle</i>	98
Arturo Valdés: el arrastre de bueyes <i>M^a Asunción Arias Fernández</i>	113
Villancicos <i>M^a Teresa González Tamargo, Nieves Miranda Suárez, Laura Cayarga Fernández</i>	3

LA PIEDRIQUINA

A n u a r i o

© COPYRIGHT

'LA PIEDRIQUINA' RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

EDITA:

ASOCIACIÓN CULTURAL Y RECREATIVA 'LA PIEDRIQUINA'

COORDINA:

ROSA M.^a RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

COLABORADORES:

HAN SIDO COLABORADORES DE LA REVISTA LOS FIRMANTES
DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS.

CORRESPONDENCIA:

PARADES, 18
E-33190 LAS REGUERAS, ASTURIAS
lapiedriquina@yahoo.es
www.lapiedriquina.com
www.facebook.com/la.piedriquina
lapiedriquina.blogspot.com

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

RADIAL ARTES GRÁFICAS

DEPÓSITO LEGAL: AS 6.683/2007

ISSN: 1888-5578

LA ASOCIACIÓN CULTURAL Y RECREATIVA 'LA PIEDRIQUINA' NO SE
HACE RESPONSABLE DE LAS OPINIONES EXPRESADAS POR LOS AUTO-
RES DE LAS COLABORACIONES.



Foto de portada: **José Ángel Granda Fernández**: Casa de D. Enrique en La Casa Nueva, Valduno.



Blindado republicano Avelino Alonso *El Caleyú* el 25 de septiembre de 1936 en algún lugar del frente de Grado. Este blindado fue posiblemente uno de los dos que atacaron Valsera el 12 de Octubre

Arturo Valdés: El arrastre de bueyes

M^a ASUNCIÓN ARIAS FERNÁNDEZ

No hay certamen de ganados en Asturias que se precie que no tenga incluido en su programa, en el apartado de deportes rurales, una exhibición de arrastre de bueyes, así ocurre en la ferias de San Pedro de Mallecina en Salas, en San Agustín de Avilés, San Cuaao de Llanera o en la de Las Regueras, por citar solo algunas, y ello pese a que el arrastre de bueyes es una práctica típicamente vasca. Encontramos su origen en las épocas en las que estos animales eran utilizados para arrastrar en las canteras grandes moles de piedra.



ARTURO EN LA PRUEBA DE SAN CUAO

El buey, toro castrado, es en la actualidad un animal poco habitual en los campos asturianos, quedando reservados su cría y cebo para carne, o su doma y posterior venta para demostraciones deportivas en Asturias, en la vecina Cantabria y principalmente en el País Vasco. Sin embargo en un pasado no muy lejano tuvo su importancia en las tareas agrícolas de los pueblos asturianos. Los bueyes labraban la tierra, tiraban de los carros que cargaban hierba seca, pesadas cargas de madera de los montes o piedras que se sacaban de las canteras y que se transportaban por ejemplo, para levantar los gruesos muros de las casas de nuestras aldeas.

Otro ejemplo de esa importancia es que incluso dio pie a una medida agrícola: el día de bueyes, o *día de güés* que todavía hoy siguen usando nuestros mayores. El día de bueyes hace referencia a la extensión de tierra que una pareja de bueyes araba en un día y que equivale a 1250 metros cuadrados aproximadamente.

Si ahora les pido, amigos lectores, que piensen en un buey vendrá a sus mentes un animal lento y pesado, quizá hasta bruto por los trabajos que desarrollaba, pero el buey es un animal trabajador y noble. Recuerden que el buey arropó y dio calor al Niño Jesús en el portal (aunque ya se ponga en duda), y así se canta en los villancicos “entre un buey y una mula Dios ha nacido...”. El buey era objeto de sacrificio en la antigua Grecia para ofrecerlo a sus dioses, fue protagonista de lienzos de pintores como Joaquín Sorolla (Bueyes en la playa, 1914) o Rembrandt (El buey desollado, 1655), de poemas como *La Lentitud de los bueyes* de Julio Llamazares o *Vientos del Pueblo me llevan* de Miguel Hernández:

*Los bueyes doblan la frente,
impotentemente mansa
delante de los castigos
(...)
los bueyes mueren vestidos
de humildad y olor a cuadra.*

Y qué me dicen de los numerosos refranes o expresiones populares que hacen también referencias a los bueyes:

El buey sueltu, bien se llambe, o sea que es preferible estar solo.

Pasar el carru por delante los güés, todo tiene un orden lógico, no se puede pasar por encima de los demás, se dice cuando se pierde el respeto.

En fin, la idea inicial de este artículo no era hacer un homenaje a estos animales, aunque creo que es bien merecido, sino acercarlos a la figura del reguero **Arturo Valdés**, cuyo nombre va ligado desde hace muchos años al arrastre de bueyes.

Arturo Valdés Sánchez nació en 1933 en Miobra (Biedes-Las Regueras), donde sigue viviendo en la actualidad, en el seno de una familia de siete hermanos. Se casó con M^a Carmen Rodríguez (Maruja), su vecina de Casa El Caseru de Parades, y tuvieron tres hijos: Jesús, M^a Rosa y Miguel y ahora tiene 6 nietos. En 1972 Maruja falleció y, desde entonces Arturo tuvo que sacar adelante, él solo, a su familia.

Y lo hizo trabajando duramente en el campo, en su casería, y también con el ganado. Las vacas y los bueyes fueron además de un medio de vida para Arturo

su gran afición, sabe tratarlos y domarlos, cuida mucho su alimentación, le preocupa especialmente *que nun pasen fame*. Nunca faltó en su casa una pareja de bueyes con la que *carretar madera*, llegando incluso a *carretar* la madera del monte *El Foro* de Miobra, con una extensión de 120 días de güés. Por aquél entonces no sospechaba Arturo, experto carretero, que sus bueyes terminarían siendo piezas de exhibición en ferias y romerías, que pasarían de ser en aquellos tiempos un imprescindible instrumento de trabajo en el campo, a ser parte de un juego rural.

Y así, con una trayectoria oficial en demostraciones y competiciones de más de 20 años, Arturo y sus bueyes se han hecho un hueco en el mundo de este deporte rural. Corría el año 1993 cuando el entonces encargado de Deportes Rurales de la Caja Rural de Asturias, convenció a Arturo para asistir al primer



ARTURO COMPITIENDO EN SANTULLANO

arrastre. Cuenta Arturo que le gustó, seguía trabajando con sus animales, pasaba mucho tiempo entre compañeros y con ellos podía hablar de lo que más le gustaba, de vacas y bueyes.

Es habitual en los concursos que se celebran en agosto, coincidiendo con las exposiciones de ganado de San Cucao de Llanera, de San Agustín en Avilés, de Les Regueras a principios de septiembre, de las fiestas de San Lázaro, Oviedo, de Pola de Siero, etc. Consiguió primeros premios en muchas ocasiones, la última vez hace unas semanas en Pola de Siero. A veces queda segundo, consecuencia no de su falta de experiencia y del buen hacer que le sobran, sino del paso de los años.

¿Cómo prepara Arturo su participación en los concursos? lo primero es que los buyes estén bien alimentados, si es así *pueden tirar con todo*. Cuando se acercan las fechas de los concursos les da unas vueltas por el prado con un rastro y con unas piedras de la cantera. Llegado el día del evento, como los bueyes han de lucir bien, los lava y cepilla, coloca las *mollidas* y el xugu que lleva un refuerzo de metal para evitar que con la fuerza del tiro se rompa, y por último, tapando la cabeza, las melenas, que adornan, los flecos que hacen las veces de mosquiteros, y los esquilonos.

Llega el momento de salir a escena, y aparece Arturo, contento, sonriente, con la guiada en la mano,

guiando una buena pareja de bueyes, los tiene tan bien domados que caminan detrás de él sin necesidad de apurarlos. No se les puede *falar con el pincho, hay que animalos con las palabras*: ¡Tira Gallardooo! ¡Venga Rubio! Y una vez que se da la orden de salida los animales de Arturo tiran con fuerza de unas piedras de más de 1000 kg de peso, así recientemente participó y ganó en Pola de Siero con 1500 kg. En este deporte también hay categorías, dependiendo del peso que los bueyes puedan arrastrar, y que suele oscilar entre los 1000 y 1600 kg. La última pareja que tira en el concurso es la que arrastra más peso, si los bueyes se paran en su recorrido se penaliza y tienen que abandonar.

Arturo es habitual de los primeros puestos, los premios van desde dinero en metálico, un trofeo de recuerdo, un jamón, etc. pero para nuestro protagonista lo más importante es la satisfacción personal de que sus bueyes sean los mejores, de que llamen la atención por su compostura y fortaleza.

Recuerda haber tenido 12 parejas de bueyes, bueyes del país: *Alegre, Rubio, Gallardo, Brillante, Navarero, Chato, Romero...* El *Rubio* y el *Gallardo* fueron sin duda, la mejor pareja. Hace unos años vendió un par a los vascos por un millón de pesetas, *solo porque eran grandes, porque lo que era uno no tiraba gran cosa*.

En el certamen de ganado que se celebró en Santullano en el año 2003, Arturo fue homenajeado, lo que como era de esperar le sorprendió muy gratamente. Se sumaron al reconocimiento sus compañeros de arrastre, los transportistas y el Ayuntamiento de Las Regueras. Recibió varios regalos que guarda con gran cariño: un reloj de bolsillo, una placa y un bonito bolígrafo, también se le agasajó con una cena en Casa Julio. Curiosamente

en esa ocasión sus bueyes no tuvieron una buena faena, estaban empachados, *habían marchado nada más comer y taban demasiao fartucos de fariña*. Cuando no toca arrastre, Arturo participa con sus bueyes, en varias romerías y mercados tradicionales, tirando de un precioso carro del país que le fabricó su hermano Pepe, donde lo carga de niños que se lo disputan como la mejor atracción de feria, en Santo Adriano, en la romería de Parades, en la de Monte Alto que se celebra con motivo de las fiestas de San Mateo en Oviedo o en las fiestas de Begoña en Gijón. También le llamaron para participar en la cabalgata de Reyes de Corvera, y en las fiestas de Lugones para llevar sidra. Curiosamente los niños lo reconocen y le llaman:

—¡Arturo! ¡Arturo!

Se ríe Arturo contando como en una ocasión en Santo Adriano una familia madrileña le dijo al niño:

—Ordeña la vaca, hijo, ordeña la vaca.

Y, claro, no eran vacas, eran gués.

Cuando quiere cambiar de bueyes los vende a un prestigioso restaurante leones *El Capricho*, en el que según palabras de su propio dueño *el buey es el protagonista...*

En los últimos tiempos Arturo venía diciendo que, con su edad, ya iba siendo hora de vender sus bueyes y sinceramente pocos le creíamos, pero ¡lo que es la vida! después de haber finalizado este pequeño artículo, me entero que Arturo finalmente los ha vendido, cambio entonces el final de este texto (en el anterior animaba a nuestro protagonista a seguir con sus éxitos en el arrastre) para desde aquí hacer un pequeño pero merecido reconocimiento a Arturo Valdés, el último carretero de Las Regueras.



ARTURO CON SU CARRO EN GALANO EN GIJÓN



EN PARADES